N

os ha llamado la atención las categorías que utiliza el Dane para informar sobre la [*Distribución porcentual, variación porcentual y contribución a la variación de la población ocupada según posición ocupacional*](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_mar_19.pdf). Estas son: Obrero, empleado particular, ―Obrero, empleado del gobierno, ―Trabajador sin remuneración, ―Empleado doméstico, ―Patrón o empleador, ―Trabajador por cuenta propia. La primera y la última categoría son las que más aportan a la población ocupada. El Gobierno resulta un pequeño empleador con un 4%.

Es necesario que alguien se encargue de concretar este análisis respecto de las personas que prestan Servicios contables, de auditoría, de teneduría de libros y asesoramiento tributario. Sospechamos que un gran contingente se encuentra en las empresas no contables y otro en el grupo de trabajadores independientes. Ahora bien: ¿qué cantidad de contadores está desocupada? Si tomamos como referencia los datos del Observatorio Laboral para la Educación Superior tendremos una porción de la respuesta: el 85% de los egresados en el año 2015 obtuvieron empleo; su ingreso promedio ascendió a $ 1.505.455.

El empleo en las firmas profesionales tiene dinámicas particulares. Así, por ejemplo, la planta de personal se relaciona con los trabajos contratados. Si estos disminuyen la entidad ajusta sus empleados despidiendo los que considera que estarían desocupados. En ocasiones los que son desvinculados son contratados por la firma que logra el contrato en cuestión. El efecto sobre el indicador total de empleo es muy bajo.

Demográficamente, la profesión tiene muchos miembros jóvenes. A partir de 1996 se aumentó notoriamente la cantidad de profesionales inscritos. Ahora bien: hay profesionales que obtuvieron su inscripción hace 57 años. Estos bien pudieran estar pensionados. Sin embargo, como durante mucho tiempo los trabajadores independientes no aportaron para pensionarse, hoy en día existen contadores mayores ejerciendo aún su profesión. Por otra parte, adviértase que a partir de 1992 ingresaron a la profesión más mujeres que hombres, al punto que al cierre de 2018 ellas equivalían a 1,75 veces los hombres.

Algunos docentes sostienen que la universidad colombiana ya no está respondiendo adecuadamente a las necesidades de formación que tiene el País, pues no está atendiendo a las exigencias actuales ni a los escenarios por venir. Así las cosas, cada carrera debe preguntarse en qué situación se encuentra. Como lo hemos resaltado varias veces en Contrapartida, los profesionales que no dominan los modernos sistemas de información ya no son incluidos por ciertas empresas entre los posibles seleccionados. Es seguro que en un lapso corto esta posición se extenderá a una gran cantidad de entidades. Consecuentemente puede ocurrir una contracción en la oferta de enseñanza contable ante la falta de recursos de algunos programas para adquirir tecnología de información de punta.

*Hernando Bermúdez Gómez*